

Patrones de crecimiento infantil de la OMS



Organización
Mundial de la Salud

Nota descriptiva no. 3

¿Qué relación hay entre los patrones de crecimiento infantil de la OMS y la alimentación del lactante y del niño pequeño?

El crecimiento de un lactante tiene una relación muy directa con su alimentación. Están comprobadas las ventajas nutricionales, inmunológicas y para el crecimiento de la lactancia materna, de modo que el lactante alimentado con leche materna es el patrón natural del crecimiento fisiológico. La idoneidad de la leche materna para sustentar no sólo el crecimiento saludable sino el desarrollo cognitivo y la salud a largo plazo constituye una justificación evidente para basar los nuevos patrones en los lactantes alimentados con este alimento.

A diferencia, por consiguiente, de los anteriores gráficos de referencia del crecimiento utilizados para evaluar los parámetros de interés de los bebés y niños, los nuevos patrones de crecimiento infantil de la OMS se basan en la premisa de la alimentación con leche materna es la norma para un crecimiento saludable de los lactantes. Los patrones de referencia del crecimiento infantil anteriores se basaban en estudios realizados con lactantes alimentados artificialmente o con leche materna, pero esta variable no se controló en estos estudios.

Dado que los bebés alimentados con leche materna son delgados, la forma de la curva de los nuevos patrones de crecimiento infantil de la OMS es diferente que la de los patrones de referencia anteriores mencionados, particularmente durante los seis primeros meses de vida en los que se produce un crecimiento rápido.

Además, los niños seleccionados en el estudio fueron alimentados después de los seis primeros meses conforme a las directrices sobre alimentación complementaria recomendadas en la *Estrategia mundial para la alimentación del lactante y del niño pequeño*.

¿En qué consiste la Estrategia mundial para la alimentación del lactante y del niño pequeño?

La alimentación del lactante y del niño pequeño es una piedra angular de los cuidados para el desarrollo infantil. La OMS y el UNICEF desarrollaron conjuntamente en 2002 la *Estrategia mundial para la alimentación del lactante y del niño pequeño* como guía para la elaboración por los países de políticas relativas a la alimentación y estado nutricional, el crecimiento, la salud y, por consiguiente, la supervivencia de los lactantes y niños.

Según establece la estrategia, la lactancia materna es la mejor forma de proporcionar una alimentación idónea para el crecimiento y desarrollo saludables de los lactantes. En ella se recomienda que los lactantes se alimenten exclusivamente con leche materna durante los primeros seis meses de vida, para lograr un crecimiento, desarrollo y salud óptimos. Posteriormente, para satisfacer sus nuevas necesidades nutricionales, deben recibir alimentos complementarios suficientes e inoocuos, al tiempo que continúan recibiendo leche materna hasta los dos años o más.

Los alimentos complementarios son los alimentos y bebidas adicionales ricos en nutrientes que se recomienda aportar a los niños una vez transcurridos los primeros seis meses de vida. La transición de la lactancia materna exclusiva a la alimentación complementaria se realiza típicamente en el período de los 6 a los 18-24 meses, en el cual el niño es muy vulnerable. En este período muchos niños comienzan a sufrir malnutrición. Es, por consiguiente, fundamental que los lactantes reciban alimentos complementarios adecuados, suficientes e inoocuos, para garantizar una transición correcta de la lactancia materna al consumo pleno de los alimentos familiares.

La estrategia se basa en el hecho demostrado de que la nutrición desempeña una función fundamental en los primeros meses y años de vida y en la importancia de las prácticas de alimentación adecuadas para lograr una salud óptima. Si no recibe leche materna, pueden generarse en el niño factores de riesgo que predisponen a una salud deficiente. Pueden producirse los siguientes efectos que afectan al resto de la vida: rendimiento escolar deficiente, productividad reducida, desarrollo intelectual y social deficientes o enfermedades crónicas.

En muchos países en desarrollo, los lactantes con crecimiento insuficiente sufren desnutrición de niños; si en un momento posterior de su vida aumentan el consumo de alimentos calóricos, como hidratos de carbono, grasas, etc., podrían sufrir sobrepeso u obesidad. No es raro que convivan en un mismo hogar un niño desnutrido y un adulto con sobrepeso. Este hecho comienza a conocerse como la 'doble carga de la malnutrición'. (véase la nota descriptiva no. 1: *Las curvas de crecimiento infantil de la OMS y la doble carga de la malnutrición*).

¿Cómo contribuirán los nuevos patrones de crecimiento infantil de la OMS a la aplicación de la *Estrategia mundial para la alimentación del lactante y del niño pequeño*?

Los patrones son un nuevo instrumento fundamental para vigilar el crecimiento del lactante y el niño pequeño y para evaluar las actividades encaminadas a la aplicación de la Estrategia mundial. Son, en este sentido, un medio de defensa de la protección, fomento y apoyo de la lactancia materna y de una alimentación complementaria adecuada.

La aplicación plena de los objetivos de la Estrategia mundial generará entornos favorables para que las madres alimenten a sus hijos con leche materna. Los nuevos patrones de crecimiento infantil de la OMS son el instrumento de medición y evaluación que necesitan los padres, cuidadores, profesionales de la salud, responsables de la elaboración de políticas y defensores de los derechos del niño para vigilar el crecimiento saludable, garantizar una detección y tratamiento tempranos de los problemas de salud, y recomendar y aplicar prácticas correctas de alimentación.